



EL PAPEL DE LA MUJER EN LA MELEAGRICULTURA MEXIQUENSE DE PEQUEÑA ESCALA: UN ANÁLISIS ESPACIAL Y TEMPORAL SOBRE LAS TRADICIONES DE IDENTIDAD CULTURAL

GABRIELA RODRÍGUEZ LICEA¹, María Zamira Tapia Rodríguez¹, María del Rosario Santiago Rodríguez² y Esther Figueroa Hernández²

Las fiestas patronales o mayordomías representan una tradición de identidad cultural para la población mexiquense, a través de estas, se rinde tributo a los Santos, se realizan procesiones y danzas, se prenden fuegos pirotécnicos y se ofertan platillos gastronómicos típicos regionales; por lo que, representan la vida socioeconómica, cultural y productiva de cada región; particularmente, las practicas culinarias basadas en el guajolote criollo (*Meleagris gallopavo* L.). Bajo este contexto, el objetivo es identificar espacial y temporalmente el papel que juega la mujer mexiquense en la conservación de tradiciones de identidad cultural basadas en la meleagricultura de pequeña escala. Se realizó investigación de campo durante la cual se recopiló información en unidades productivas identificadas mediante datos reportados por Censo Agropecuario, 2007; Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2012; Encuesta Nacional Agropecuaria, 2017: la delimitación temporal abarca 2010-2017 y el análisis espacial 339 granjas localizadas en las ocho distritos mexiquenses, éstas fueron seleccionadas por tamaño maestral proporcional regional: $n = N \cdot p$; donde: N, inventario regional de guajolotes, $Z_{\alpha} = 1.962$, seguridad de 95%, p, proporción esperada, 5% (0.05); $q = 1-p = 1-0.05 = 0.95$. El análisis exploratorio de datos aporta evidencia de que Atlacomulco, Zumpango y Toluca, son los distritos con mayor actividad meleagrícola realizada por mujeres, quienes se encargan de alimentar y manejar las parvadas, limpiar las instalaciones y retirar las excretas, sacrificar los guajolotes adultos para autoconsumo o comercializar éstos en mercados locales. Estas actividades se han heredado de generación en generación: abuela a madre, madre a hija o abuela a nieta; coadyuvando a la diferenciación de los sistemas productivos meleagrícolas de pequeña escala y a la diversificación de la gastronomía tradicional representativa, aunque el platillo fuerte es el guajolote en mole, el cual es ofrecido en celebraciones, rituales y ceremonias de santos patronos, navidad y año nuevo, principalmente.